

# EL DESEO.

## PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Este núm. corresponde al domingo 25 de Agosto.

### LOS TRES GÉNEROS. (1)

Armanda, Estela y Zelia apoyaban respectivamente sus ocupaciones; y la segunda, que conocia muy bien las poderosas razones de la primera, probó varias veces á ensayar el estudio de la armonia, no queriendo circunscribirse á sola la ejecución; mas la facilidad de brillar por una habilidad que se posee, repele el estudio de otra que no se tiene. La joven profesora, atrastrada por su gusto superficial, y seducida por los elógijs que incesantemente la prodigaban, se limitó á perfeccionarse en algunas piezas que aprendia de memoria; pero no podia formar la mas sencilla armonia, ni leer la partitura mas facil.

Zelia que no comprendia como se dejaban cautivar por el estudio, y cuya divisa era saber algo de todo, burlábase de su hermana Armanda por su decidida afición á la pintura, y ponía en juego cuantos medios estaban á su alcance, á fin de distraerla de sus pinceles, que dejaba siempre con sumo sentimiento. Esta preferia continuamente á las numerosas reuniones de su casa, á los espectáculos públicos y á los paseos, el placer artístico de principiar diez veces consecutivas el bosquejo de una cabeza antigua, ó el de un paisaje de Cláudio Lorrain ó de Ruis-dael. En una palabra, impúsose la obligación de consagrarse enteramente al arte bellísimo que habia elegido, y

(1) Véase el número 19.

de perfeccionarse en él, todo cuanto sus facultades se lo permitiesen. Tanta aplicacion y constancia no podian menos de ser premiadas. Varios graciosos cuadros y lindos paisajes que espuso en el Liceo, guardando el anónimo, fijaron la atencion general y merecieron los elógijs de los inteligentes y maestros; y esta recompensa imparcial y secreta, fué para Armanda mil veces preferible á las aclamaciones repetidas, que sus dos hermanas obtenian en los mas brillantes círculos de Paris.

Comenzaba en Francia aquella terrible y pavorosa época; que cambiando el orden de sus destinos, arruinó tantas fortunas, inmoló tantos inocentes y eligió por víctimas á todos aquellos que se distinguian por sus virtudes, por sus talentos, por su opulencia, ó por su nacimiento. El conde d' Harcourt no pudo, asi como su familia, substraerse á esta proscripcion general. Al principio fué encerrado con sus tres hijas en el Castillo de San German, cerca del cual poseia considerables fincas; y de aqui fué trasladado solo, á una de aquellas prisiones de Paris, de donde no se salia sino para el cadalso. Fugado casi milagrosamente: se ocultó casa de un antiguo criado de sus padres, llamado Antonio, que vivia en las márgenes del Marne. Aqui fué donde el ilustre perseguido, durante dos años, recibió todas las atenciones de la mas tierna y cariñosa hospitalidad. Este fiel y bonradísimo criado, habiendo perdido los ahorros que depositara por desgracia en

casa de un intrigante, se ejercitaba en la pesca en el pueblecito de San Mauro, á la estremidad del parque de Vincennes. Despues de haber auxiliado al conde en su evasion, le condujo á su cabaña, vestido miserablemente, y bajo el nombre de un pariente suyo cuyo pasaporte habia sabido procurarse, y en el que se encontraban muchas señas que ofrecian alguna semejanza con las del respetable cuanto desgraciado Mr. d' Harcourt. Este que reunia á su bello caracter y sencillas costumbres, un alma candorosa; y que por una justa recompensa veia galardonados sus beneficios, experimentando el dulce encanto del reconocimiento, sometióse con poco trabajo al nuevo género de vida que se le ofrecia, y que su propia seguridad le aconsejaba. Conocido en San Mauro como sobrino del tio Antonio, á quien todo el mundo estimaba, ocupábase en ayudar á este en sus trabajos, pasando los dias enteros remando sobre el Marne, ó preparando las redés. Al poco tiempo se grangeó la reputacion de muy inteligente en el oficio, y del mejor pescador de la comarca: concluyó por amar esta humilde obscuridad, que poniéndole al abrigo de los peligros, le procuraba la satisfaccion que experimenta el hombre, que en su trabajo y en su fuerza encuentra su existencia y su libertad. Mr. d' Harcourt hubiera renunciado para siempre á la opulencia y á las grandezas de que se habia visto por la suerte favorecido, para pasar el resto de su vida ignorado en la pobre choza del tio Antonio, si hubiese tenido cerca de sí á sus tres amadas hijas, por quienes todos los dias suspiraba.

A. Llorente.

(Se continuará)

## UNA JUNTA DE MINAS.

### I.

Treinta grados bajo cero  
señalaba el de Reamur,  
y en la sala de la casa  
de D. Cornelio Alcantul

cesante de provinciales  
víctima de Surrá y Rull,  
se observa gran movimiento,  
y las sillas y el baul  
ordena doña Dominga  
Ginestrosa de la Cruz,  
separando de la mesa  
una imagen de Jesus,  
y poniendo en su lugar  
de anoria un grande arcabuz,  
enormísimo tintero  
con sus plumas de avestruz,  
que en la guerra del inglés  
pudiera servir de obus.  
Juan Hipólito Tabernas,  
natural de Benahaduz  
y citador de las minas  
desde Almagrera al Perú,  
diligente se presenta  
sin chaqueta y sin capuz,  
y entrega una larga lista  
al venerable Alcantul,  
con mas rayas y borrones  
que bujeros tiene el tul;  
pues es funcionario público  
que no entiende ni una q.  
Con el revés de la izquierda  
limpia el sudor del testuz,  
y la manga, de presente  
pasa á ser futuro en rus.  
Inclinado ante el cesante,  
le dice: Señor, no hay mus;  
los doscientos diez y siete  
sócios del pozo Mambrú,  
ya quedan notificados,  
y así preparad la luz,  
y todo lo necesario,  
ya que la fama el non-plus,  
os aclama en minería  
á pesar de Belcebú.  
Me alegre, verá esa gente,  
que nos quiere hacer el bú,  
como maneja Cornelio  
el interés del comun,  
y que es un apoderado,  
que aunque no de sangre azul,  
no medra en estas empresas  
como otros hijos de pu.

Las ocho marca el reloj  
y las anuncia el cu-cu,  
y al punto el cesante siéntase  
en su cogin de tisú,  
cálase las antiparras,  
toma un polvo y dice, hum,  
Tabernas, al que llegare  
introducéme lo tú.

## II.

Sudando á mares se hallaban  
en el estrecho salon  
del vejete D. Cornelio,  
D. Cirilo Trabalon  
comerciante á la menuda,  
Melcio de Castejon  
vendedor de ropa vieja,  
el tio claro Bujaldon  
maestro de alpargatero  
y sempiterno hablador,  
un pasante de la escuela,  
el rentero del jabon,  
Braulio Cano mercachifle  
cirujano comadrón,  
D. Modesto Seguidillas,  
y numerosa porcion  
de empresarios del Mambrú  
que sueñan con el filon.  
A la espalda de Alcantul  
y apoyada en su sillon  
Doña Dominga autoriza  
lo que pasa en la reunion,  
pues ademas del derecho  
que le dá su posicion  
de ama de llaves de casa,  
tiene medio quarteron  
que su señor le costea  
como muestra de su amor.  
Juan Hipólito Tabernas  
con cargo de introductor  
hace señas al cesante  
que el copo ya se llenó,  
y que cuando á bien lo tanga  
puede empezar la sesion,  
D. Cornelio toma un polvo,  
y suelta al aire la voz,  
leyendo el acta verídica  
de la reunion anterior;

luego su rostro se anima  
y aproximando el velon  
da cuenta de los morosos,  
y pide que al Inspector  
se le remita una lista  
y los prive de su accion.  
Pido la palabra, dice  
el maestro Bujaldon.

—La tiene usia, contesta  
D. Cornelio con calor.

—Eso de usias á otros:  
lo que es á mi, no Señor,  
y me resiento muchísimo  
de esa picante alusion:  
yo señores he pagado  
en la semana anterior  
cuatro repartos de á duro,  
y aun dicen que debo dos,  
¿dónde estamos, compañeros?  
es esto justo por Dios?

en que se gasta el dinero  
si hay de existencia anterior  
cuatro mil doscientos reales,  
y segun entiendo yo  
se encuentra el pozo parado  
desde antes de San Anton?  
Yo protesto, y pido pronto  
que se me dé esplicacion,  
pues si aqui hay hombres de bien,  
hay tambien algun ladron.»  
Esto que oyó Seguidillas,  
Cirilo y el Comadrón,  
que la junta directiva  
forman de la asociacion,  
se levantan furibundos,  
gritan, y en la confusion  
cae sobre don Cornelio  
el aceite del velon:  
Ginestrosa de la Cruz  
que ve manchado el calzon,  
lamenta tan grande pérdida  
en un cesante, ¡qué horror!  
y arrastrándolo con sigo  
se lo lleva al comedor.  
Tabernas que en dulce sueño  
reposaba en un rincon,  
despierta con el tumulto,  
y ve la revolucion:

cual veterano el mas práctico en cuestiones de fonología y empuña la campanilla, y al influjo de su son, logra que todos se calmen y vuelve á abrir la sesión como vice-presidente, cargo anejo al cobrador.

(Se continuará.)

## IDIOMA CASTELLANO.

### Continuacion.

Dos son los medios de conseguirlo: el estudio analizado y filosófico de la Gramática de la lengua, y la profunda lectura de nuestros antiguos y afluentes escritores. Ellos son los manantiales de donde hemos de beber esa admirable facilidad y soltura, esa encantadora facundia con que embellecian los asuntos mas repetidos y tribiales.

Para plantear acertadamente el primero se hace indispensable analizar detenidamente todas las partes constitutivas del discurso aisladamente y cada una de por sí, con sus infinitas variaciones, poniendo ademas un particular esmero en la conjugacion del innumerable catálogo de nuestros verbos irregulares: con tan minuciosos, pero indispensables elementos, podemos ya formar esos giros tan variados, en que consiste la riqueza del idioma y cuyo enlace constituye el mecanismo del language: no es menos necesario el estudio de sus caprichosos modismos, que no guardan otra regla mas que el uso casi siempre arbitrario: y por último merecen tambien nuestra atencion los sistemas de puntuacion y acentuacion que tanto influyen en el sentido del discurso y armonía de las cláusulas.

Comprendida así la teoría del language, podemos ya entrar en el anchuroso y agradable campo de la lectura, y despues de haber profundizado los principales autores antiguos, dedicarnos á los modernos, donde en cambio de tanta abundancia y riqueza, inimitables en el dia, hallaremos en algunos de estos mas filosofismo, un gusto mas refinado, y nada del fas-

tidioso desaliño que en los mejores de aquellos se notaba, y eran no tanto el producto de sus siglos, como el efecto de no haber preparado sus obras para la prensa.

Otra de las partes mas importantes de la Gramática, de mas conocida utilidad, y que, como ya he manifestado, yace por desgracia bastante abandonada, es la ortografía. El Literato, el Comerciante, el Abogado, todos tienen necesidad de tomar la pluma, y por triste experiencia sabemos cuan vergonzosamente se maneja, cuando se ignoran sus reglas: tanto mal no depende únicamente de nuestra incúria. El sistema de ortografía que tenemos es algo embrollado y necesita de alguna reforma: ésta, si atendemos solamente á la razon, debiera verificarse bajo la única base de la pronunciacion; pues que si motivos hemos tenido en estos últimos tiempos para modificar y aun suprimir algunas letras, iguales nos asisten con respecto á otras muchas; pero debemos desengañarnos: esto es impracticable, porque los niños tendrían que hacer el duplicado estudio del vigente y nuevo sistema de ortografía para la inteligencia de los actuales y futuros escritos, y los adultos el del nuevo con igual objeto.

En buen hora jácense los ideologistas y modernos metafísicos de haber analizado estrictamente el origen y formacion de las lenguas, de haber planteado reformas á su arbitrio, queriendo sugetar los idiomas á sus tipos ideales: no dejamos de conocer las ventajas inmensas de aplicar semejante método á las mismas: estamos muy lejos de querer seguir aferrados á una servil y vergonzosa rutina; empero no debemos abusar de los mejores descubrimientos, por olvidar la naturaleza de los objetos á que se aplican.

Las lenguas han existido antes que las gramáticas, los sabios no las han formado en sus gabinetes, es infinito el número de sus modismos, estravagancias y sinónimos, y si tal método se las aplicase rigurosamente quedarán formados cuales jamas han existido, ni existen.

Puestas así las cosas en su verdadero punto de vista, sin despreciar los modernos adelan-

tos, no debemos dejarnos llevar del excesivo afán de reformas; hemos probado las malas consecuencias que estas pudieran traernos: convenzámonos pues de que nuestra misión no es la de plantear un nuevo idioma: sumamente fácil es crear nuevas hipótesis y sistemas arbitrarios; porque esto ha sido en todos tiempos achaque del espíritu humano; pero muy difícil reducirlos á práctica, mayormente cuando han de convenir en ellos tantas personas, y de tan diversa índole y circunstancias: hemos pues de contentarnos con las que mas reclama la sana razón y práctica de buenos escritores, esperando lo demás del lento, pero seguro curso del tiempo, dándonos por contentos de que sigan introduciéndose como de un siglo á esta parte se ha verificado; mientras tanto sea cualquiera el puesto que ocupemos en la sociedad, nos interesa saber á fondo nuestro idioma, como primera base de toda clase de instrucción, y como principal elemento que todas las naciones respectivamente cultivan.

*Remitido. Francisco Ledesma.*

### DÉCIMA ESCRITA POR UN LOCO.

El mundo está trabucante,  
prevaricante la gente,  
los delitos en creciente,  
las virtudes en menguante.  
La vanidad muy pujante,  
un escándalo la plebe,  
no se paga á quien se debe,  
lo sagrado está ofendido,  
¡con qué todo está perdido...!  
ved aquí porqué no llueve.

### ESTUDIOS MORALES.

## EL APRENDIZ.

#### CUADRO 1.º—LA MORIBUNDA.

Una de aquellas tristes escenas que la po-

breza ofrece con frecuencia, aconteció á mediados de Enero de 18.... en una de las mas miserables casas del arrabal de Bale en Malhonse. En el fondo de un desban espuesto á todos vientos, una muger como de cuarenta años, cuyo rostro líbido anunciaba que las fuentes de su existencia estaban ya agotadas, se hallaba tendida sobre un miserable lecho de andrajos. La viuda Kosman, este era el nombre de la moribunda, habia luchado durante muchos años contra las mas duras privaciones, ejercitando su cuerpo, naturalmente robusto, en trabajos que exigían fuerzas muy superiores.

A la muerte de su marido quedó con dos hijos, de los cuales el mayor apenas contaba cuatro años; así fué, que solo acumulando fatigas sobre fatigas, miserias sobre miserias, y empleando con frecuencia el jornal de mañana para satisfacer la necesidad de hoy, pudo conseguir alimentar á los dos huérfanos. Hacía ya mucho tiempo que sentía que su vigor le abandonaba, aunque no por ello dejaba de atender á sus obligaciones; mas cuando las fuerzas le faltaron enteramente para el trabajo, la mayor parte de las personas que la empleaban, ignorando la causa de lo que llamaban negligencia, dejaron absolutamente de emplearla. Animada y sostenida esta pobre muger, acaso hubiera conseguido triunfar de su mal; pero así desechada, la lucha le fué imposible. Una tarde al entrar en su desban, mas abatida que nunca, arroja una triste mirada sobre su fogon y su alacena del todo desprovistos, y dirigiéndose á Federico, el menor de sus hijos, le dice con voz debilitada —Hijo mio, puede que Dios tenga misericordia de nosotros; pero hoy no conteis con migo por que me siento muy mala. Tú eres muy trabajador; tu gefe de fábrica te quiere; cuando sepa que á tí y á tu hermano os falta de todo absolutamente, no te reusará alguna anticipación. Yo sé cuan duro es hacer semejantes demandas, pero tú tienes ánimo, y Dios dice «ayúdate y te ayudará.»

Federico mira á su madre con ansiedad; el pan les habia faltado con frecuencia, pero jamas le habia hablado de tal suerte: se espanta de su palidez y de su abatimiento: mas rete-

niendo las lágrimas que se asomaban á sus ojos, se aproxima á ella, la ruega que se acueste y la dice que está pronto á obedecerla. En efecto, así lo ejecuta; pero la anticipación que le fué concedida apenas era suficiente para satisfacer por algunos dias las primeras necesidades, y bien pronto todo faltó de nuevo á la desgraciada familia.

El 20 de enero el desbande de la viuda Kosman estaba aun más frio que de costumbre: en vano el ojo más escudriñador hubiera descubierto una pequeña chispa en el fogón entreabierto: solamente dos velas estaban encendidas sobre una mala mesa, colocada cerca del lecho, y aun resonaba por la calle el argentino sonido de la campanilla, que agitaba un monaquillo delante del Santo viático. La moribunda acababa de recibir los últimos socorros de la religión. Sus dos hijos permanecían arrodillados delante de ella: Federico parecía abismado de dolor; Francisco, su hermano mayor, lloraba también; pero se conocía que su llanto solo era el producto de la emoción pasajera del momento, al través de la cual era fácil distinguir la indiferencia y la insensibilidad.

Poco después de la Santa ceremonia, la agonizante procura incorporarse, hace señal á sus hijos para que la escuchen con atención, y extendiendo hácia ellos sus brazos desfallecidos, toma una mano á cada uno y los atrae á sí blandamente.—Dentro de algunas horas, les dice, ya sereis enteramente huérfanos, y no tendreis para sosteneros más que á vosotros mismos. Dios es sumamente bueno para mí, pues me llama en el momento en que mis brazos se han hecho demasiado débiles para alimentaros. Yo hubiera aun querido quedar por algún tiempo más cerca de vosotros para guiáros.... mas, pues es preciso morir, escuchadme. Yo no tengo que dejaros más que la herencia del pobre; buenos consejos. Antes de que esteis en estado de ganar vuestra vida como los hombres, tendreis que pasar muy malos días; mas por lo tanto, cualesquiera que sean vuestras necesidades, acordáos que la probidad es vuestra única riqueza. Con frecuencia hubiera yo podido aprovecharme de los bienes de otros, cuando os faltaba el pan;

mas por más horribles que sean para una madre los clamores que el hambre hace arrojar á su hijo, yo he preferido siempre el escucharlos al hacer una cosa prohibida por Dios. Además, hijos míos, el porvenir no puede dejar de ser para vosotros mejor que lo pasado. Tú, Federico, eres muy joven todavía, porque solo has cumplido trece años la última Navidad; y sin embargo ya posees una verdadera fortuna; el amor al trabajo. En cuanto á ti, añadió dirigiendo á Francisco sus apagados ojos, no te ofendas de lo que voy á decirte, y no veas en ello una reprehensión por lo pasado, si no una súplica para lo venidero. Véla sobre tí, hijo mío; tu no amas el trabajo, y este es sin embargo la única garantía de la probidad de un pobre. Cuando no se tiene el valor suficiente para ganar el pan de cada día, se está muy cerca de procurárselo por medios ilícitos. Consérvate siempre al lado de Federico, que es tu compañero natural; escucha sus consejos y no te ofenda su superioridad. El sabe bien que es á Dios á quien la debe, y no te hará sufrir.—Después, apretando la mano de Francisco, que quedó inmóvil en la suya, le dice fervorosa.—Jurame que no te separarás jamás de tu hermano, y que no irás á buscar otro techo lejos de la única afección que te queda en el mundo.

Francisco conmovido, se lo prometió llorando, y aunque en sus promesas nada había de seguridad ni de sentimiento, ellas parece alentaron á la moribunda, pues su rostro se iluminó en aquel instante con un rápido rayo de alegría.—Ya muero tranquila, ¡oh mis queridos hijos! esclama sollozando. ¡No olvidéis jamás que todo cuanto he sufrido ha sido igualmente por ámbos, y que cuando llorábais, vuestro llanto llegaba á mi corazón á un mismo tiempo!.... Quedaos pues unidos en esta vida, así como lo habeis estado siempre en mi amor.—En seguida extendiendo sus heladas manos sobre las dos jóvenes frentes que se doblaban ante ella, pronunció en voz ininteligible algunas palabras dirigidas á Dios y solo por él comprendidas, y espiró.

Al día siguiente, los dos huérfanos acompañaban al cementerio á aquella muger, tan

pobre en su entierro como lo habia sido durante su vida. Los conductores, un solo Sacerdote y sus dos hijos era todo el acompañamiento que llevaba al ser trasladada á su sepulcro. Sin las lágrimas de Federico y de su hermano, nadie hubiera conocido que existía parentesco alguno entre el cadáver y sus dos acompañantes, pues que les habia faltado el dinero para comprar una gasa negra, de la misma manera que para salvar á su madre de la muerte.

(Remitido.)

(Se continuará.)

## Baraña.

El 7 de Agosto un toro furioso, escapado del matadero de Granada, entró en las oficinas de la Gefatura política, causando no poco terror en los descuidados oficiales, que no aguardaban en verdad tamaña visita.

Han llegado á la misma capital los Sres. Soler y Gaztambide, profesores el uno de obóe y el otro de piano, que tantos aplausos han recibido en los teatros de la Corte, con objeto de dar algunos conciertos.

El aplicado jóven granadino D. Luis Muriel, que ha demostrado mas de una vez especiales conocimientos en su difícil arte, ha solicitado de aquel Exmo. Ayuntamiento que se le conceda uno de los muchos lienzos inútiles que hay en el teatro, para pintar una decoracion de salón régio, sin interesar por ello mas que el costo de los colores, deseando solo dar al público una prueba de sus adelantos. La Municipalidad pasó la solicitud á la comision de diversiones públicas, y se espera accederá, proporcionando al generoso artista un medio mas de hacer gala de sus conocimientos, y de recibir nuevos aplausos.

Los periódicos ingleses refieren que en Londres ha llegado el termómetro á 122 grados de Farenheit, y que las calles, espuestas á los rayos del sol, eran literalmente unos hornos encendidos.

La mina *Emperador* en sierra Alhamilla, cuyo crédito habia rebajado en los dias anteriores, ha vuelto á recobrarlo, por que parece que se ha encontrado de nuevo el filón perdido,

El barranco de la Sima, en sierra Almagrera, vá tomando nombre, desde que el *Pozon de Zurgena*, situado en él, dió en metales, en los que parece continúa. Algunas otras minas del mismo barranco, tales como la Teresa, que antes se llamó Belén, se encuentran tambien granos de mineral de muy buena calidad, á las pocas varas de la superficie.

LOS SALVAGES DE NOU-HIVA, una de las Islas de la Oceania, son corpulentos, fuertes, bien hechos y hermosos á pesar de su color, que es como el chocolate claro, y de las conchas que llevan y de los colores con que se pintan la piel, que son su único vestido. En la cabeza llevan una especie de prendido de plumas muy altas, y al cuello los dientes de los enemigos que han vencido y que se han comido. Se adornan tambien los pies, los brazos y la cintura, con las cabelleras de sus enemigos, y van armados de *Macan* de palo de hierro de unos cinco á seis pies de altura, muy labrados y bastante imponentes.

Las mugeres son de mediana estatura, del mismo color que los hombres, y van desnudas como ellos. No llevan conchas, ni están pintadas mas que en las manos, en las piernas y en los pies, y les caen por las espaldas sus negros cabellos. Tienen muy regulares formas, y sus pies y manos tan finos como las Europeas. Se distinguen por su coqueterfa, y por su cuidado de llevar flores en la cabeza.

Estas razas son tan ignorantes, que nacen, viven y mueren, sin saber por qué, ni de qué modo, y sin que ninguna ceremonia preceda á su nacimiento ni á su muerte. Si cualquiera entra en su barraca tiene á su disposicion sus víveres, su muger, sus hijos y todo lo que encuentra; pero en cambio, ellos creen que pueden disponer de todo lo que uno tiene.

Las mugeres de Taití, otra de las mismas Islas, son deseosas de bugerías, de telas de colores chillones, de collares, de aguas perfumadas, y estremadamente limpias. Son locas por el baile y el canto, y suelen cantar de noche en coro, con mucha armonía. Su ley es el placer; y como son núbiles á los ocho años, y tan libres como los pájaros, puede cualquiera figurarse cual será su vida.

Ayer ha llegado á esta Ciudad la Compañía lírica de Cartagena, de que tenemos hablado anteriormente. Se propone acelerar la presentación de la primera ópera, para darse á conocer cuanto antes del público. Sigue abierto el abono por 30 funciones á los precios anunciados.

## EXTRACTO OFICIAL.

GACETAS DEL 8 Y EL 9.— N.º 3616 Y 3617.

No contienen orden alguna.

IDEM DEL 10.— N.º 3618.

Real orden del 1.º, ampliando á otros 50 millones para este mes, el convenio celebrado en el anterior con el Banco de S. Fernando, con algunas ligeras modificaciones.

—Un aviso del ministerio de Estado, de haberse terminado definitiva y satisfactoriamente las cuestiones pendientes de España y Francia con Marruecos, mediante las negociaciones llevadas á cabo por el agente inglés Mr. Hey.

IDEM DEL 11.— N.º 3,619.

No contiene orden alguna.

IDEM DEL 12.— N.º 3,620.

Real decreto del 31 de Julio, nombrando director de la Caja de Amortizacion á D. José Iguino de Arche.

—Estados de las cantidades consignadas á las provincias para pago del crédito abierto con el Banco, en el mes de Julio, lo entregado por ellas y diferencias; de los giros hechos contra el Banco, por cuenta de dicho crédito, y de los foros y enfiteusis vendidos en el mismo mes.

IDEM DEL 13.— N.º 3,621.

Esposicion y Real decreto del 26 de Julio, disponiendo la suspension de la venta de los bienes del clero secular y de las Comunidades

de Monjas, y la aplicacion de sus productos en renta al mantenimiento de uno y otras.

IDEM DEL 14.— N.º 3,622.

S. M. asciende á la Intendencia de Zaragoza á D. Juan Cárdenas, en premio del celo con que ha desempeñado la de Lérida.

IDEM DEL 15.— N.º 3,623.

Real decreto del 21 declarando vacante la plaza de magistrado de la Audiencia de Pamploña, que servia D. Ramon Pasaron y Lastra, por haberse presentado en Madrid, sin la autorizacion competente.

IDEM DEL 16.— N.º 3,624.

El parte, fechado el 12 en Tarragona, de haber arribado á aquella plaza, á las nueve de la noche, SS. MM. y A., sin novedad en su importante salud.

BOLETIN DEL 14.— N.º 63.

Instruccion para conocimiento de los que soliciten entrar en la *Sociedad de socorros mútuos entre Profesores de instruccion pública*.

—Circular del Gobierno político del 10, para que los Ayuntamientos que cesaron en 31 de marzo último produzcan cuentas de propios y pósitos por los tres primeros meses de este año, y las entreguen á sus sucesores.

IDEM DEL 17.— N.º 64.

Reglamento sanitario de *Smirna*, circulado por la Junta suprema de Sanidad del Reino.

ADVERTENCIA PARA LA SOLUCION

del enigma aritmético inserto en el n.º precedente.

Que al espresar la cantidad de Botellas, que sirve de primer término de la proposicion, se tomó inadvertidamente el minuendo del segundo término por el del primero; y así donde dice, *veinte y ocho botellas llenas, debe decir, treinta y dos botellas llenas*, pues la proposicion es

$$32 - 4 = 23 - \frac{1}{2} = 24 - 4 = 20.$$

$$6 \times 3 \times 4 = 12. \quad 32 - 12 = 20.$$

En el próximo número se dará la esplicacion de la colocacion de las botellas en cada uno de los diferentes casos, por esta redaccion, sino se nos hubiese remitido por algun suscriptor.

ALMERIA: IMPRENTA Y LIBRERIA DE VERGARA Y COMPAÑIA  
PLAZA DE MARIN, N.º 13.—AÑO DE 1844.